

Paris, <sup>393</sup>Sept. 23/86. G. N. 11

Querido Rufino. Las ultimas noticias de la guerra nos han traído la ~~noticia~~ de la actitud asumida por el contingente entesiense, cosa que no debe sorprender a los que conocían de antemano el espíritu que trabajaba de muchos tiempos atrás a los descontentos enemigos de la actual administración en: en parte de la Republica — ¡Quiera Dios que ese escándalo sea el unico que tengamos que presenciar en esta campaña! Yo me ~~lo~~ tengo ~~todo~~ <sup>muchos</sup> de ciertos furiosos capues de todo por odio de partido — sin embargo confio en que los Paragayos, habdrán mal parador del Rio Grande, y entonces, se podrá caer de firme sobre ellos con el auxilio poderoso del dominio del Paraná y del Uruguay, por la escuadra <sup>Brasilera</sup> — las consecuencias de la lucha en que nos hallamos son de tal importancia para nuestro porvenir, que debemos con tiempo prever las consecuencias, y ponernos a cubierto de contingencias. ¡Que comience hacia para sostener la superioridad positiva

que adquiere visiblemente el Brasil  
como potencia marítima? Pensar  
nóstras en equilibrarla por una  
marina es un sueño. Es preciso  
entonces tratar de afianzar la  
seguridad de nuestras costas  
fluviales por medio de baterías  
blindadas, mas económicas y tan  
útiles como los mejores buques  
p.<sup>a</sup> la defensa de las costas  
interiores - Mas cuantos cañones  
nuestras completarían nuestra seguridad  
fluvial - Lo no preciso que  
los Paraguayos renuncien a su  
autonomía, ni crea que esta sea  
la idea de nuestros gobiernos -  
En tal caso esta sería una razón  
mas para pensar en el medio  
de defensa y seguridad que  
se indico - Bien o mal el hecho  
es que el Paraguay tiene como  
marina algo mas que nosotros  
y no conviene absolutamente que  
pueda volver a caer sobre  
nosotros que no hemos de  
tener siempre aliados que nos

394.  
hagan cuarta de timon.

Si hubiéramos tenido alguna provi-  
sion, tendríamos hoy armas, equipos  
y cañoneras exultantes compradas  
casi por nada en los Estados Unidos.

Pero no escarmentaremos en esto  
segun se ve. i Que me dirá V. del  
encargo de los bayonetas hechos por  
Reilly sin determinar el calibre  
ni la clase? -; Esto le parece a  
la perdida que ha hecho cierto  
ministro nuestro de las credencias  
les! Ya sabrá V. de quien le hablo,  
pero no deforé de causarle por  
presu que habiéndole preguntado  
por mi un ministro sud Americano  
en Washington, le dijere que... no  
sabia de quien le hablaba —  
Este buen hombre está creyendome  
editor responsable de cuanto ha  
dicho esta legacion respecto a su  
proceder en el Perú, así se infie-  
re de ciertas correspondencias suyas  
en que se queja de la Comité  
ria de esta legacion —  
Hace unos dias recibí una carta  
de Federico Luis Pardo, el que estuvo  
en la escribania de Agreda, pidién-  
dome una recomendacion para V.

por desear un Comandante en Jefe -  
Allí va por lo que puede servirle.  
También me escribió un teniente pidién-  
do informes de un Capitán de mari-  
na, conocido del Sud, secesionista,  
que he servido en el Alabama, p.<sup>o</sup>  
entran a la marina nuestra. Contarle  
diciendo escribiere a Piñero, o  
a Roca - p.<sup>o</sup> que el gobierno no  
había encomendado nada sobre el  
particular -

Trataré de ocuparme de la cues-  
tion de límites -

Me haré un verdadero servicio reco-  
mendando a mi tío D. Francisco Belandier  
un abate de honorarios mío en la testa  
mentaria de Mr. Lathern. Cuenta con su  
recomendación pues desea acabar con deu  
das flotantes que me hacen muy poca  
gracia - Adios en affmo Garcia